

La pelota está del lado de los empresarios

por Marcelo Fernández



Se inaugura una nueva etapa de construcción para nuestro país, con el importante activo de conocer las definiciones y el rumbo económico de antemano. Detalle no menor, sobre todo si tenemos en cuenta la historia y los vaivenes que nos tocaron sortear. Ante un escenario local configurado sobre la previsibilidad y un escenario internacional tan, llamémoslo delicadamente, volátil, empezamos a concentrar más la mirada en lo que sucede afuera, tratando de anticipar sus posibles efectos en la Argentina. En cierto sentido es una lógica muy razonable, ya que no estamos aislados del mundo y todavía transitamos un proceso de crisis financiera y económica global que comenzó en el año 2008 cuyo desenlace seguimos desconociendo. Además, esto ha empezado a afectar el crecimiento de nuestros socios comerciales. De hecho, los últimos indicadores de la actividad industrial brasileña muestran una caída significativa de la producción.

Aunque existen estos argumentos para estar atentos, también tenemos razones para pensar que estamos en condiciones de afrontar las dificultades que presenta la coyuntura. Cuentas públicas ordenadas, un mercado interno sólido y pujante, medidas de

protección hacia la industria nacional, la diversificación de mercados de exportación, son algunos de los motivos influyentes para prever que si hemos resistido firmemente en el epicentro del derrumbe económico internacional, allá por el año 2009, están dadas hoy las condiciones para seguir por el mismo rumbo.

Esta apreciación requerirá de muchísimo esfuerzo y compromiso de parte de todos los actores sociales. No es un escenario fácil, lo sabemos. Pero también sabemos que nunca lo ha sido. Menos para los empresarios Pymes que en otros momentos nos vimos obligados a bajar nuestras persianas y apagar muchas chimeneas.

Por esto es importante un trabajo mancomunado, para edificar sobre las garantías que nos brinda el modelo económico, y desarrollarlo, avanzando sobre aquellos logros que nos permitan dar el salto de calidad definitivo.

¿Cuál será el rol del empresariado argentino en esta etapa? Sin dudas, sentirnos responsables, artífices y garantes del progreso, porque la sociedad se ha expresado a favor de un proyecto que privilegia un crecimiento sustentable sobre la base de la producción, el empleo y la inclusión social. Debemos, además, tomar conciencia de clase como puntapié inicial para la solidificación de una burguesía nacional que sea pilar de las etapas que vienen. Sin vanidades, celos o competencias, trabajando todos para configurar un mapa en el cual no quede pueblo sin industria.

Estamos ante una oportunidad histórica para consolidar un país para todos. Para ello, los empresarios tienen que tomar el lugar que les corresponde, generar diálogo permanente con las esferas gubernamentales. Empresarios y empresas son indispensables para construir una realidad mejor para los argentinos.

En términos deportivos, la pelota está de nuestro lado. Es momento de que los empresarios tomemos el mensaje que dejó masivamente la sociedad con su voto y asumamos el compromiso de trabajar para dejar sentadas, de una vez y para siempre, las bases de nuestro país.

Marcelo Fernández

Director de Cierres LYNSA, Presidente de Confederación General Empresaria (CGERA) y de la Cámara de Insumos para la Confección, y miembro de la agrupación política "Ministro José Ber Gelbard".